

ISSN 0864-4659

CIENCIAS de la INFORMACION

Volumen 25

No. 2

junio/1994

Ciencias de la Información es editada por el Centro de Estudios y Desarrollo Profesional en Ciencias de la Información (PROINFO), en coordinación con la Sociedad Cubana de Información Científica y Técnica (SOCICT). El presente título da continuidad a *Actualidades de la Información Científica y Técnica* que, bajo el nombre de *Actualidades de la Documentación*, fue fundada en 1968. *Ciencias de la Información*, de frecuencia trimestral, aparece en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre.

Se aceptan colaboraciones nacionales y extranjeras, que deberán presentarse siguiendo las instrucciones que aparecen en el reverso de contracubierta.

Se acepta la presentación de anuncios, según tarifa que puede ser solicitada a la Redacción de la revista.

Ciencias de la Información / Centro de Estudios y Desarrollo Profesional en Ciencias de la Información, Sociedad Cubana de Información Científica y Técnica. — a. 1, no. 1 (ene. 1968) - La Habana : PROINFO

Trimestral

Continuación de: *Actualidades de la Información Científica y Técnica* - ISSN 0138-7324, a. 4, no. 6 (sep. 1973)-a. 21, no. 156 (1990)
Índice: a. 1 (1968) -a. 21 (1990) en a. 21, no. 156

Publica índices anuales

ISSN 0864-4659

Precio de la suscripción anual para Cuba:
Instituciones: \$50,00 MN
Individual: \$20,00 MN (Solo miembros de la SOCICT).

Precio de la suscripción anual para el extranjero:
65,00 USD .

Precio de un ejemplar de un número suelto:
20,00 USD

Acogida a la franquicia postal como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

Capitolio Nacional. Prado esq. a San José.
Apartado postal 2035. Código 10200.
La Habana, Cuba

Fax: (0537) 33-8237

Correo electrónico:
Nodo Ceniai (Cuba): proinfo@ceniai.cu

Consejo de Redacción

Humberto Arango Sales
Presidente

Gloria Ponjuán Dante
Vicepresidenta

América Santos Riveras
Secretaria

Nora Delgado Torres
Isabel Fernández Santana
Ignacio García Díaz
Salvador Gorbea Portal
Reina E. Herrera Acosta
Radamés Linares Columbié
Israel A. Núñez Paula
María E. Reyes Varela
Enrique Suárez Zarabozo
María C. Vega Villamil

Ana E. Maza Varela
Editora

Procesada por: COMPENDEX* PLUS, INSPEC,
CLASE, CUBACIENCIAS

Diseño: Eladio Rivadulla

Diseño y Realización computadorizada: Julio León y Mariano León

Conferencias

Panorama sistémico del profesional de la información en los años 2000*

Emilia Currás

Proponerse hablar de la estructura y forma que presentará la profesión de los que tratan con la información, en algunas de sus formas, allá para los años 2000, supone aceptar un buen reto. La Humanidad, como ente social, se encuentra en un momento histórico importante, es un momento, mejor diríamos período, de transmutación, y aunque presumamos poder predecir cómo caminará la evolución hacia el futuro corremos el riesgo de equivocarnos. Cualquier invento o descubrimiento imprevisible puede hacer cambiar completamente las previsiones previstas.

Por otra parte, se habla del año 2000 como una meta lejana, situada más allá de nuestro ámbito de acción. No nos damos cuenta de que apenas quedan seis años para llegar a esa fecha mítica. Miramos atrás cinco o seis años y nos parece que se trata del ayer inmediato de nuestro momento presente... El año 2000, ni siquiera es el mañana, es el luego de estos tiempos actuales. Por esta causa, aquí nos adentraremos hacia "los años 2000".

A pesar de lo que acabo de decir, la tentación de aceptar ese reto es grande y me resulta difícil sustraerme a él. Resistir una invitación como esta, en la cual se va a tratar del profesional de la información, en definitiva del ser humano, no es fácil, sin embargo, sucumbo ante ella.

Sucumbo ante ella, pues el hombre, cada uno de los que forman la Humanidad, es un ser único, irrepetible, destinado a cumplir una misión, un papel en el gran teatro del mundo. Todos somos actores, cada cual en su quehacer diario. Cada cual con su propia responsabilidad, frente a sí mismo y frente a sus contemporáneos.

El profesional de la información

En ese teatro del mundo, donde creemos saber quiénes somos y cómo somos, aunque no lo entendamos, parafraseando frases de la obra de Calderón de la Barca "La vida es sueño", a nosotros, los profesionales de la información, nos ha correspondido un papel tremendo. Vengamos de donde vengamos, vayamos donde vayamos, somos los responsables de la conservación y difusión del saber humano. Tenemos en la mano la llave de lo cierto y lo incierto, lo falso y lo erróneo, lo real y lo irreal. Consciente o inconscientemente podemos hacer cambiar el rumbo del mundo, sencillamente silenciando o propiciando un determinado dato... Naturalmente que aquí se entra en el tema de la ética y la deontología. No es mi propósito entrar ahora en estas cuestiones. Se parte de la base de la honradez y la honorabilidad de los profesionales de la información. Si se ha querido enfatizar la importancia, gran importancia, que supone andar con la información entre las manos.

¿Quién es ese "profesional de la información"? Informadores, portadores de información y transmisores, somos todos, cada uno de nosotros, cada ser humano, en el más amplio sentido de la palabra. Cuando se acota el concepto, al añadir la característica "profesional", se reduce el ámbito de actuación. Aún así, abarca una amplia gama; la amplia gama de aquellos que mantienen su existencia y su subsistencia tratando, difundiendo y organizando información, tomada en sentido general.

En el día de hoy, todavía deseo restringir algo más el concepto de "profesional de la información", quedándome únicamente con los bibliotecarios. Bibliotecarios, entendidos como denominación genérica de aquellos que tratan con el saber formalizado por la escritura, sea esta manual, impresa o informatizada y sustentada en papel pergamino... cintas magnéticas, discos ópticos...

Hemos utilizado el término "bibliotecario" y no documentalista, porque aquí en Iberoamérica es de uso común. Se aclara que el científico de la información, supone ser un especialista dentro del campo profesional de los bibliotecarios. Por tanto, de ahora en adelante se hablará de "bibliotecarios".

Panorama sistémico

A causa de los avances en las comunicaciones, el mundo se ha empequeñecido y se ha ampliado, al mismo tiempo. Es muy difícil considerar un hecho, acontecimiento, quehacer aisladamente. Dentro de un determinado ámbito, los elementos que actúan o se mueven, o evolucionan en él, se influyen mutuamente, determinando su comportamiento, y su irradiación hacia el exterior. Esta visión es la que postula la ciencia sistémica.

Aquí, donde se va a tratar de la forma en que se presume puede ser un bibliotecario en los años 2000, tomaremos en cuenta la visión sistémica, considerando un panorama sistémico de evolución y proyección hacia el futuro fijado.

La información

Quienes hayan leído mis escritos, sabrán cuáles son mis teorías sobre la "información". Información como rama del saber humano, ciencia por sí misma, integrada en el conjunto de "ciencia unidad".

Por otro lado, en lo que a la información de uso diario, común, se refiere, hacemos una distinción entre la "información-fenómeno", adquirida consciente o inconscientemente y la "información-proceso" obtenida conscientemente de unos datos contenidos en unos documentos, también llamada "documentación" o "ciencia de la información".

* Disertación en la mesa redonda "El profesional de la Información en el año 2000", durante BIBLOS 2000, celebrado en Belo Horizonte, del 10 al 15 abril de 1994.

Para el propósito de esta disertación, utilizaré el término "información", en sentido genérico, sinónimo de información-proceso, documentación y ciencia de la información.

Funciones bibliotecarias en los años 2000

Antes de comenzar este apartado, debo advertir, que al igual que se toma el término bibliotecario en sentido genérico, se toman las "funciones bibliotecarias", en sentido genérico.

Extrapolando las tendencias actuales, es de pensar que la cuestión de la mecanización, de la informática, de la telemática, etc. serán tareas y herramientas de trabajo comunes y diarias, tanto como pueden ser todavía las fichas de cartulina, las máquinas de escribir o cualquier otro utensilio actualmente. Aún en los lugares más remotos se trabajará con un ordenador, un terminal en línea conectado a la red bibliotecaria, una impresora láser, un telefax, un correo electrónico, etc. Se dará, pues, por supuesto, que los sistemas de información contarán, en mayor o menor medida, con esas facilidades de trabajo y actuación.

Las funciones bibliotecarias previstas se concentrarán en tres grandes grupos:

- A) Investigación.
- B) Gestión.
- C) Difusión.

Cada uno de esos grupos se subdividirá en otros varios como, por ejemplo:

- A) Investigación:
 - A.1 Principios teóricos.
 - A.2 Principios filosóficos-científicos.
 - A.3 Principios sistémicos.
 - A.4 Nuevos métodos de actuación.
 - A.5 Formación y educación
 - A.6 Sistemas de estudios:
 - a) Planes de estudio.
 - b) Instituciones educativas.
 - A.7 Categorías profesionales.

- B) Gestión:
 - B.1 Recopilación.
 - B.2 Tratamiento - Análisis.
 - B.3 Almacenamiento.
 - B.4 Archivo.
 - B.5 Organización-gestión.

- C) Difusión:
 - C.1 Servicios de difusión.
 - C.2 Estudio y atención al usuario.
 - C.3 Préstamos.

A su vez, estos grupos se volverán a subdividir, por ejemplo, en

- B.1 Recopilación:
 - B.1.1 Selección y adquisición de fondos.
 - B.1.2 Registro.

- B.2 Tratamiento-análisis:
 - B.2.1 Estudios teóricos:
 - a) Nuevos sistemas clasificatorios.
 - b) Métodos de indización - Tesoros.
 - B.2.2 Catalogación.
 - B.2.3 Lenguajes documentales.
 - B.2.4 Clasificación.
 - B.2.5 Indización.
 - B.2.6 Confección de resúmenes.
 - B.2.7 Terminología.

- B.3 Almacenamiento:
 - B.3.1 de monografías (libros).
 - B.3.2 de publicaciones periódicas.
 - B.3.3 de literatura gris.
 - B.3.4 Confección de bases de datos (en cualquier soporte):
 - a) De referencia.
 - b) Textuales.
 - c) Fónicas - sonoras.
 - d) Factográficas.
 - e) Gráficas y fotográficas.

- B.4 Archivo:
 - B.4.1 Tratamiento y técnicas para archivos históricos.
 - B.4.2 Tratamiento y técnicas para archivos administrativos.
 - B.4.3 Conservación.
 - B.4.4 Restauración.

- B.5 Organización-gestión:
 - B.5.1 Política de información:
 - a) Nacional.
 - b) Internacional.
 - B.5.2 Prospectiva.
 - B.5.3 Planificación y organización de centros:
 - a) Secciones.
 - b) Personal.
 - c) Servicios.
 - B.5.4 Normalización.
 - B.5.5 Comercialización:
 - a) Valoración.
 - b) Política de tarificación.
 - B.5.6 Planificación - Telemática - Informática.
 - B.5.7 Políticas de evaluación:

- a) Estadística.
- B.5.8 Cuestiones jurídicas - Jurídica documentaria.
- B.5.9 Cuestiones éticas y deontológicas.

C) Difusión

C.1 Servicios de difusión:

C.1.1 En papel (sentido genérico):

- a) Boletines.
- b) Publicaciones periódicas.

C.1.2 Telemáticos (en varios soportes y formatos):

- a) Distribución de bases de datos.
- b) Publicaciones.

C.2 Estudio y atención al usuario:

C.2.1 Estudios de usuarios:

- a) Visitas personales:
- b) Visitas en grupos - Seminarios:

C.2.2 Atención al usuario:

- a) Formación de usuarios.
- b) Atención personal individualizada.
- c) Organización de consultorías.
- d) Servicio a la comunidad.
- e) Animación a la lectura.

C.2.3 Préstamos:

- a) Individual.
- b) Interbibliotecario.

A mi modo de ver, se han hecho constar aquí suficientes funciones bibliotecarias como para abrumar a cualquiera. También para que quienes se decidan a meterse en ellas, piensen que se van a dedicar a una profesión en auge, con un gran futuro y que tiene asegurada su existencia, no sólo, en lo que concierne al quehacer diario, sino a la cuestión intrínseca de su razón de ser. Siempre que haya alguien que plasme en un soporte el resultado de su actividad intelectual, siempre habrá alguien que deba recopilar, tratar, guardar y difundir esa actividad intelectual.

Clases de centros o bibliotecas

Siguiendo esta *cursi* exhaustiva lista de funciones que deberá cumplir un bibliotecario que se adentre en los años 2000, se pueden establecer las clases o tipos de centros existentes para aquellas fechas.

Se enumeran teniendo en cuenta sus diferentes cometidos, ámbitos territoriales, ámbitos temáticos, misiones en cuanto al funcionamiento interno y a su proyección hacia el exterior, etc.

Muchas de las tendencias anotadas son reflejo del presente o se vislumbran, hoy día, en sus comienzos.

Clases de centros y bibliotecas

- públicos
- privados
- nacionales
- regionales

- internacionales

- pequeñas y medianas empresas
- empresas de cierta importancia
- multinacionales

- monodisciplinarios
- multidisciplinarios

- monolingües
- multilingües

- centralizados
- descentralizados

- tratamiento masivo de datos
- tratamiento para uso privado

- servicios centralizados generales
- servicios internos de empresas

- de información general
- de información ciudadana

- consultorías

- informatización y telematización de otras empresas

De momento, estas son algunas de las clases de centros, bibliotecas y servicios de información que puedo vislumbrar hacia un futuro inmediato. Se comprende, que las divisiones establecidas no implican una alineación excluyente en uno u otro grupo. Por lógica, una institución informadora o una biblioteca podrá encuadrarse en más de un grupo, por ejemplo, una biblioteca nacional de un país, se considerará como institución nacional, pública, pluridisciplinar, de referencia, atención al usuario, con tratamiento masivo de datos, telematizada, etc.

Sería objeto de otra mesa redonda de debate el estudio de la evolución de esas clases de centros y la medida en que crecerían unas y disminuirían otras. Me aventuro a suponer que aumentarán los servicios o bibliotecas centralizadas de tratamiento y difusión de información, donde las pequeñas bibliotecas públicas o privadas encuentren ciertos trabajos rutinarios de catalogación e indización ya realizados. También aumentarán las empresas de consultoría y aquellas que se dediquen a informatizar servicios. Asimismo, se producirá un incremento en los archivos, llamados administrativos, es decir, los archivos de las secciones o departamentos de gestión, donde se guardarán los documentos de funcionamiento interno, tales como facturas, contratos, recibos de teléfono, correspondencia, etc. que no necesariamente tendrán el papel como soporte. Ya se está imponiendo, hoy día, el correo electrónico que se archiva en discos o cintas. Preveo que en los años 2000 este medio de comunicación será práctica habitual y normal. Se puede argüir que estas tareas las podrá realizar el personal de secretariado. Y eso es cierto, sin embargo, en esos archivos se conservarán igualmente documentos internos, como pueden ser informes técnicos, visitas profesionales, viajes profesionales, separatas de artículos interesantes; por tanto, las funciones que se deberán realizar ya entrarán dentro del ámbito "bibliotecario".

Ténganse en cuenta, también, la importancia que adquirirá la "literatura gris" o no convencional frente a los tipos de

publicaciones clásicas, como libros o revistas. Proliferarán las conferencias, reuniones, simposios, congresos, visitas, entrevistas; cada una produciendo los documentos oportunos. Ya hoy nos abrumamos con la cantidad de avisos y programas que recibimos de diferentes lugares del mundo, cuanto más sucederá esto, cuando se imponga la video conferencia, el video teléfono, el correo electrónico, el telefax... y qué sé yo cuantos nuevos medios de comunicación que se vayan a implantar!

Se nos presenta un panorama muy amplio y flexible, con una serie indeterminada de interrelaciones e interconexiones que actúan conjunta e individualmente sobre todas las funciones bibliotecarias previstas. Por lógica, igualmente, se ven afectados los tipos de centros, bibliotecas o servicios que habrán de ser creados e instalados.

No se debe olvidar que la sociedad tiende hacia una sociedad de la inteligencia, como le gusta decir al secretario general de la UNESCO, Federico Mayor, a una sociedad de servicios, donde todo se compra ya hecho. Pero ¡ojol!, alguien tiene que hacerlo antes de ponerlo a la venta.

Panorama sistémico de categorías y formaciones profesionales

Hemos llegado a este importante punto, donde nos encontramos ya con el hombre, ser humano, quien debe poner en marcha todo ese conjunto de maquinarias y engranajes para que el "sistema bibliotecario" funcione. Bien complejas aparecen en este escrito, las funciones que los bibliotecarios deben llevar a cabo y las formas y lugares donde las realizarán y los modos y maneras cómo deben difundirlas. Todo un sistema evolutivo, dinámico, abierto. Cada individuo forma un elemento principal, a partir del cual se va tejiendo la red, en escalas de sucesiva complejidad hasta llegar al entramado total. Las posiciones de cada individuo en las distintas escalas dependerá del grado de responsabilidad, mayor categoría, siempre en razón inversa a la cantidad, es decir, conforme aumente la responsabilidad, disminuirá el número de individuos que formen parte de la categoría superior. Las estructuras profesionales se podrán encuadrar en un trapecio o en un triángulo, según los casos, donde las posiciones de los elementos principales no deberán ser fijadas si no hay voluntad así expresada. Se deberá asegurar una movilidad hacia arriba con intercambio de funciones.

Lo que se quiere decir con el panorama sistémico aquí esbozado, es que la formación de los profesionales de la información para los años 2000, deberá ser plurivalente y flexible. Se deberán ofertar modos de educación y formación

que abarquen las categorías previstas en las instituciones bibliotecarias. Aquellos podrán ser estatales o privados, universitarios o de tipo medio, de formación básica o de formación continuada.

Asimismo, las disciplinas que se planifiquen deberán ofrecer posibilidades de elección para dirigirse hacia una tarea u otra, teniendo la posibilidad de convertirse en un "generalista" o en un "especialista". También deberán estar las puertas abiertas para quienes vengan de otros puntos del saber humano.

En definitiva, la formación, los estudios se deberán planificar con criterios pluridisciplinares, donde quepan las funciones previstas que deban cumplir los "bibliotecarios" de los años 2000 con las supuestas misiones más arriba anotadas.

En mi opinión, y precisamente por esa diversidad de misiones e instituciones apuntadas, aumentará el número de los especialistas, en detrimento de los generalistas, pues crecerán los quehaceres especializados para cubrir las gamas de tareas a cumplir.

También creo prever un aumento, con respecto al momento presente, de los profesionales que trabajan de espalda al público, preparando la información que será difundida posteriormente. Naturalmente que serán necesarios aquellos profesionales que estén en contacto con el usuario, prestando servicios de asesoría y consulta. Sin embargo, no olvidemos que el usuario podrá acceder a las más variadas bases de datos, de referencias y a textos que deberán ser preparados por...

¡Buen panorama se nos presenta delante! Complejo, plurivalente, interdisciplinar, amplio, a la vez que concreto, simple, monovalente y monodisciplinar para atender todas las misiones que las necesidades de información de la sociedad impone.

Es mi deseo que lo expresado proyecte algo de luz para quienes tenemos en nuestras manos la responsabilidad de la evolución y formación de los profesionales de la información. Ya nos encontramos en los umbrales del año 2000.

Emilia Currás

Universidad Autónoma de Madrid

Puerta de Hierro s/n

Ciudad Universitaria

28040 Madrid, España